

MIRANDO EL MUNDO DESDE ADENTRO Y DESDE ABAJO: REFLEXIONES PARA PENSAR A LA GEOGRAFIA DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL.

Cristina Bonilla A.*

Licenciada en Geografía

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Felipe Morales R. **

Licenciado en Geografía Universidad de Chile

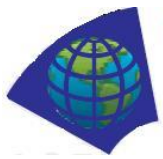
Seguramente usted ha tenido la oportunidad de observar en los medios de comunicación o de participar de la fuerza del movimiento estudiantil chileno, el cual ha acaparado la atención de la sociedad en su conjunto, no solamente en nuestro país sino también a nivel mundial. No es menor lo que está sucediendo en las calles de Chile, la ocupación del espacio público, liberado, lleno de energía, de crítica y de resistencia, que ha provocado que más de algún nostálgico las compare con el tenor e intensidad de las protestas contra la dictadura de Augusto Pinochet, hace 30 años atrás.

Las demandas estudiantiles apuntan a conseguir verdaderos cambios en la estructura del modelo educativo, reivindicando con todas sus letras la EDUCACIÓN PÚBLICA. Sintéticamente, se exige que el Estado vuelva a asumir su responsabilidad en otorgar una educación de calidad y gratuita. También se exige la desmunicipalización de la educación secundaria y el fin del lucro, porque aunque parezca irrisorio, hay quienes se enriquecen a costa del derecho humano a educarse.

A propósito de la crisis de la educación pública, a continuación de desarrollan algunas ideas que se relacionan con la importancia de pensar lo social en la dimensión geográfica, tomadas en gran parte por la experiencia adquirida en el trabajo que hemos desarrollado en nuestros respectivos centros de estudio. Esperamos que sean tomadas como reflexiones que aporten al debate contemporáneo en Geografía - más que verdades incuestionables - en un contexto de crisis neoliberal.

El relato de la a-espacialidad

El movimiento social actual, con todos los elementos que puedan condicionar el contexto que vive actualmente un país como Chile, lógicamente no es ajeno a la Geografía y a los que la pensamos en el día a día como herramienta para la transformación en los territorios. Sobre todo si consideramos que en el actual estado de desenvolvimiento de la sociedad capitalista constantemente se construye el relato de la a-espacialidad de las dinámicas sociales y económicas,



alimentado por el discurso de un mundo globalizado y de las revoluciones tecnológicas que tienden a anular las distancias, idea que Harvey desarrolla como la “compresión del espacio por el tiempo”.¹

Hoy, el espacio se nos enseña como “algo” que es ajeno a los individuos y a la sociedad, inmutable, estático y neutro - tal como viene enseñándose desde la filosofía de Platón, Kant y la física newtoniana – mientras que lo instantáneo ha sumido a las personas en una verdadera *miopía territorial*², donde de manera paradójica el mundo global es más conocido que la propia realidad local. Somos cada vez más ciegos de nuestra propia espacialidad.

Si a esto sumamos la desaparición de la organización social por las dictaduras latinoamericanas – literalmente hablando -, junto al individualismo a que somos arrastrados en la sociedad de consumo, no es casual la pérdida del protagonismo de la comunidad en las transformaciones que ocurren en nuestro territorio, enajenándonos la posibilidad de protagonizar cambios que modifiquen las dinámicas del espacio geográfico del cual formamos parte.

Hace ya un tiempo que descubrimos que el capitalismo, además de ser un proceso histórico, requiere de la reestructuración constante en/del espacio, pero nosotros, estudiosos de la Geografía, seguimos teniendo dificultades para ver la espacialidad del sistema, un error en la estrategia que nos está pasando la cuenta. Así, mientras sigamos pensando a-espacialmente, más fácil será para los poderosos la reestructuración de los territorios y con ello el despojo de nuestra riqueza y la explotación de nuestros hermanos.

La disciplina geográfica que hemos heredado

La crisis de la educación pública es también parte de la crisis que experimenta la enseñanza de la Geografía en la educación formal, tanto en las universidades como en primaria y secundaria.

En el ámbito académico, fuimos formados durante un largo periodo de letargo, en el cual las universidades que se dicen públicas se han enfocado en la enseñanza de una Geografía que aborda la solución de los problemas del mercado, pero no los problemas sociales. En Chile, tras décadas de abandono de la universidad nacional por parte del Estado, del sentido de lo público, no es de extrañar que los Geógrafos no se cuestionen el egresar como especialistas en soluciones técnicas,

*. Geógrafa Centro de Estudios Territoriales y Sociales de Valparaíso y Revista Geográfica Despertando Latitudes. Contacto: cristina.bonilla.araya@gmail.com / <http://www.cetsovalpo.tk/>

**Geógrafo Centro de Estudios Críticos Urbanos. Contacto: morales.fmr@gmail.com / www.estudiosurbanos.tk

¹ Idea desarrollada por David Harvey en *La condición de la Posmodernidad* (1989).

² Este y otros conceptos los desarrolla nuestro compañero Iván Sepúlveda en la convocatoria al Tercer Seminario de Geografía Crítica y Social Gladys Armijo del año 2010. www.seminariogladysrmijo.wordpress.com



o como profesionales en la transformación de las “contradicciones” del sistema en disfunciones que hay que corregir³.

Prescindir del carácter social de la disciplina durante todo este tiempo, ha hecho que exista un marcado interés académico en entregar conocimientos técnicos para proponer “soluciones” a los conflictos territoriales a partir de bases informáticas⁴, en la mayoría de los casos sin tener conocimiento real de los territorios que se investigan. Además, sin reflexionar sobre las consecuencias reales que pueden tener nuestras decisiones en instancias con poder de planificación, pasando muchas veces sobre los valores sociales y culturales de las comunidades a las que supuestamente estamos llamados a servir.

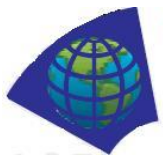
Por otra parte, la miopía territorial de la que dábamos cuenta anteriormente recae en la evidente desvinculación entre la Geografía universitaria y la escolar. Pese a los aportes de la “Didáctica de la Geografía”, en el aula aún se enseña una disciplina que describe y enumera los elementos del medio físico y el medio humano; desvinculada de la historia latinoamericana, y más aún ignorante de la relación entre el espacio y la sociedad. Si en la escuela nos enseñan una geografía descriptiva, es lógico que la sociedad la piense y reproduzca como un saber enciclopédico que contribuye a la generación de sujetos domesticados.

Y respecto del rol de la Geografía dentro de generación de conocimiento, históricamente se le ha considerado - por los propios geógrafos - como una “ciencia de síntesis”. A la arrogancia de esta pretensión que ha transformado a la geografía en un saber enciclopédico, con un mar de conocimientos, pero de un centímetro de profundidad, se agrega la anacrónica división que aún persiste entre la geografía física y humana. Si no logramos cohesionar nuestro cuerpo disciplinar, resulta delirante pretender que la Geografía sintetice todos los conocimientos de las ciencias físicas y sociales.

En este sentido, lo interdisciplinario - multidisciplinario y transdisciplinario de los problemas sociales ha sido un desafío escasamente superado, en parte por las limitaciones de nuestra propia disciplina, reduciendo la posibilidad de generar cambios.

³ Esta y otras ideas interesantes sobre la geografía y el Urbanismo de los años 70' las desarrolla J.P. Garnier en *Contra los territorios del poder. Por un espacio público de debates y de combates.* (2006)

⁴ No hay que olvidar que, si bien los Sistemas de Información Geográfica son una herramienta útil cuando se es bien aprovechada, esta lejos de ser la única manera para comprender realmente los territorios donde nos asentamos.



La Geografía aun en manos de los militares

Con motivo de la celebración de la Conferencia Regional de la Unión Geográfica Internacional en Santiago de Chile 2011, no llama la atención que la sede de dicha conferencia sea La Escuela Militar, poniendo en tensión a la comunidad geográfica. Es sabido que la Geografía es un arma para la guerra⁵, incluso desde antes que se institucionalizara como disciplina científica, y Chile no fue una excepción respecto de la utilidad de la Geografía en cuestiones estratégicas militares.

Hay que recordar que Bernardo O'Higgins instauro los "Depósitos Cartográficos" con la idea de mantener los planos y mapas de las ciudades y territorios necesarios para la campaña libertadora. Luego, a fines del siglo XIX en 1891, el presidente de la época, Jorge Montt, crea la Oficina Geográfica que dependía del Estado Mayor del Ejército, donde se elaboró la carta militar del país, oficina que fue la base del actual Instituto Geográfico Militar. Entrando en el siglo XX, la oficina Geográfica⁶ se dedicó al trabajo de relevamiento topográfico y cartográfico del territorio nacional, hasta que el año 1922 nace el IGM⁷. El año 1930 con la llamada "Ley de la Carta"⁸ es que esta institución asume como autoridad oficial de la Geografía, hasta el día de hoy, motivo por el cual la intelectualidad geográfica internacional se dará cita en dependencias del Ejército de Chile, una institución que entre 1973 y 1989 coartó la libertad del pueblo chileno, fue parte del terrorismo de Estado en igual periodo, y ha zafado del juicio y castigo de muchos militares activos y retirados en causas de derechos humanos. Esta no es la Geografía que queremos.

¿Que hemos estado haciendo durante este tiempo?

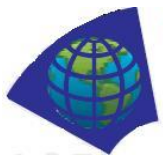
En parte de estos fundamentos expuestos, es que hace unos años que existen algunas organizaciones de estudiantes que consideran fundamental poner en valor a la Geografía como una ciencia de lo social. Uno de ellos es el *Centro de Estudios Críticos Urbanos*, que desde el año 2006 viene trabajando en base a la crítica y la praxis del territorio frente a los distintos conflictos socio-espaciales que ocurren en el espacio urbano; *Revista Geográfica Despertando Latitudes*, que nace el año 2008 de la consolidación de otra organización (colectivo topos periféricos), esta revista se plantea el diálogo fructífero, afán crítico y difusión del rol social de nuestra disciplina, con la idea de despertar desde el territorio la conciencia y expandir el debate hacia nuevas latitudes; *Centro de Estudios*

⁵ Ives Lacoste. Geografía. un arma para la guerra. (1977)

⁶ En esa época se llamaba Servicio Geográfico del Ejército

⁷ Reconocido por la superioridad militar y por el gobierno de Arturo Alessandri Palma

⁸ El 30 de julio de 1930, se dicta el DFL. N° 2.090 conocido como Ley de la Carta, donde se fijan las obligaciones y atribuciones del Instituto Geográfico Militar, y se le confiere la responsabilidad de constituirse, con el carácter de permanente, en "la autoridad oficial, en representación del Estado en todo lo que se refiere a la geografía, levantamiento y elaboración de cartas del territorio nacional". <http://www.igm.cl/>



Territoriales y Sociales, nace el año 2010, desarrollando espacios para el diálogo, la reflexión y el cuestionamiento de los diversos métodos y acciones en el empoderamiento local, organizando salidas/entradas de campo y coloquios, en base a la construcción crítica y praxis en el territorio, buscando una transformación desde las necesidades.

Asumiendo el desafío de conformar actividades que coordinen estas y otras iniciativas, se torna necesario seguir organizando encuentros nacionales de estudiantes, seminarios, coloquios, y otros tipos de actividades que facilite el conocernos entre quienes están estudiando esta compleja disciplina. Un claro ejemplo es el *Seminario de Geografía Crítica y Social Gladys Armijo Zuñiga*, en homenaje a la maestra de la Universidad de Chile que durante su vida fue ejemplo de lucha por la justicia social. Este año nos encontramos en pleno desarrollo de su cuarta versión⁹. Por el mes de octubre del presente año, se realizó un trabajo de campo en la comuna de Pudahuel en Santiago de Chile, organizado por *C.E.C.U* y *C.E.T.SO* en conjunto con las organizaciones sociales de Pudahuel, *R.P.S*¹⁰, además en este mismo mes se efectuó el *XI Encuentro Nacional de Estudiantes de Geografía "Enseñanza en la Geografía, ¿Qué? ¿Y para quién?"*, organizado por la Universidad Academia Humanismo Cristiano.

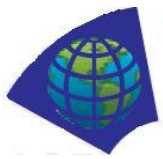
El proyecto social de la Geografía

Al parecer, el ánimo no decae entre quienes tenemos la profunda convicción de que para avanzar y profundizar en la construcción de una Geografía nueva –asumiendo el desafío que nos dejara Milton Santos - resulta fundamental volver a posicionar a la Geografía desde la dimensión social y por ende, desde las ciencias sociales. Esto necesariamente implica definir el quehacer investigativo, que a nuestro modo de entender debe enfocarse en el estudio de los problemas y tensiones sociales expresadas territorialmente.

Sin pretender plantear una ciencia ecléctica o posmoderna, resulta interesante abordar el territorio retomando las categorías marxistas del espacio formuladas por la escuela francesa de urbanismo - en tanto la producción del espacio explica la reproducción del modo de producción capitalista- sin dejar de reconocer que, dada la complejidad de las relaciones entre el espacio y la sociedad, estas merecen ser abordadas bajo categorías de análisis que también incluyan al espacio subjetivo, en tanto la identidad y la pertenencia surgen como elementos

⁹ El evento, en su tercer coloquio, se plantea como una instancia paralela, de crítica y protesta a la realización de la Conferencia Geográfica Regional de la Unión Geográfica Internacional (UGI), en la Escuela Militar de Santiago de Chile, por toda la connotación política e ideológica que este hecho significa. Mas información en www.seminariogladysarmijo.wordpress.com

¹⁰ Organizado por el Centro de estudios Críticos Urbanos (C.E.C.U), Centro de estudios Sociales Territoriales (C.E.T.SO) v la Red Pudahuel Sur (R.P.S), terreno que tuvo por nombre, "*De la Educación v el Conocimiento Popular a la Construcción del Territorio*", en el cual se trabajó en la recuperación de la memoria territorial local de los barrios de Pudahuel sur, contribuyendo con metodologías para el levantamiento de información y su registro.



claves para el entendimiento de los procesos de apropiación del espacio. Se plantea la construcción de una Geografía desde nuestra propia identidad, materializando una construcción científica social contextualizada al desarrollo histórico de los pueblos que componen Latinoamérica.

Así, a la tarea de observar y describir la realidad, se suma la no despreciable tarea de analizarla y explicarla, todo, con el fin de lograr que la Geografía sea una disciplina que aporte a la transformación de la realidad, orientada a la deconstrucción de las estructuras sociales y económicas que mantienen la desigualdad, la expoliación depredatoria de los recursos naturales y la explotación del ser humano.

También pensamos en la importancia que tiene el sujeto como responsable de la construcción del espacio geográfico, y que cada uno de nosotros puede ser partícipe de los procesos de cambio social, alejándose de la aséptica objetividad científica. Deben comprender que formamos parte de una generación que dejó de ser espectadora de los cambios que ocurren en el mundo, y que se ha volcado a la necesaria misión de acercar el quehacer universitario investigativo con los problemas sociales expresados territorialmente. Humildemente estamos haciendo Universidad pública.

Es así que vamos poniendo en valor el conocimiento popular, el que nace en los barrios, desde las necesidades y desde la experiencia. Vemos en esta forma de construcción de poder popular una verdadera instancia de transformación de los territorios, pues cuando el conocimiento es horizontal, el lenguaje se torna crítico, consiente y la construcción se hace desde todos y para todos.

A modo de síntesis, es a partir del relato de la aespacialidad que forma parte de la formación que hemos heredado, que aún la Geografía se encuentra en su fase descriptiva, y peor aún, en manos de los militares. Ante esta situación insostenible, nos atrevemos a plantear un proyecto social en base a la comprensión del espacio geográfico, generando metodologías que contribuyan a la organización comunitaria y a un modelo de desarrollo que parta desde el conocimiento del territorio para su transformación, considerando el papel que actualmente cumplen las dinámicas territoriales globales en la articulación de los espacios locales. Los Geógrafos y las Geógrafas deben dejar de estudiar los territorios desde afuera y empezar a formar parte ellos. Para ello, la universidad pública la entendemos como aquella en permanente diálogo con el pueblo, orientada a contribuir desde el quehacer investigativo a romper con la desigualdad y la exclusión social.